

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Artes Liberales

La Web 2.0 en la construcción de la política

Rafael Corral

Trabajo de titulación presentado como requisito para obtención del título de Licenciado en
Relaciones Internacionales

Quito, 21 de mayo de 2012

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Artes Liberales

HOJA DE APROBACION DE TESIS

La Web 2.0 en la construcción de la política

Rafael Corral

Juan Carlos Donoso, PhD
Director de la Tesis

Andrés Gonzalez, PhD
Comité de Tesis

Daniel Montalvo, PhD
Comité de Tesis

Carmen Fernández Salvador, PhD.
Decana del Colegio de Artes Liberales

Quito, 21 de mayo de 2012

© **Derechos de autor**
Rafael Antonio Corral Coronel
2012

Resumen

El desarrollo de la Primavera Árabe ha generado un debate sobre el internet y las redes sociales como potenciales fuerzas democratizadoras y, en general, sobre su impacto en la construcción de la política. El debate discute el rol de tales tecnologías tanto en el contexto de países con sistemas autoritarios como en aquellos con sistemas democráticos. Mientras unos dicen que la actividad en la Web 2.0 simplemente refleja las interacciones de poder que ocurren en la vida real, otros ven a las redes sociales como herramientas inherentemente democratizadoras y capaces de transformar la manera en la que se construye la política a todo nivel. Este trabajo analiza la factibilidad de la Web 2.0 como herramienta de construcción de política, tanto en sistemas autoritarios como en sistemas democráticos bajo la perspectiva de las últimas tendencias evidenciadas.

Abstract

The development of the Arab Spring has inspired a debate on the internet and social networks as potential forces of democratization, and their general impact on political construction. The debate is concerned with the role of these new technologies both in authoritarian and democratic systems. While some argue that activity within Web 2.0 is a simple reflection of power relations in real life, others see social networks as inherently democratizing and capable of changing the way politics are constructed at all levels. This work uses the latest tendencies to analyze the feasibility of Web 2.0 as a tool for political construction, both in authoritarian and democratic systems.

Tabla de contenido

I. Introducción: La primavera árabe.....	2
II. Fundamentos teóricos y revisión de la literatura	5
Web 2.0.....	5
Transmisión viral de la Información y política viral	6
Redes de lazos débiles	8
El dilema del dictador	9
Fortalecimiento de la democracia	11
III. Metodología	14
IV. Discusión	15
La Web 2.0 en sistemas autoritarios	16
La Web 2.0 en democracia	23
V. Conclusión	30
VI. Bibliografía	32

I. Introducción: La primavera árabe

Mohamed Bouazizi literalmente prendió el fuego de la Primavera Árabe cuando se inmoló en las calles de la ciudad tunecina de Sidi Bouzid. Para este joven, la confiscación de la fruta que vendía y el trato humillante que recibió por parte de las autoridades municipales evidenciaban la precariedad de la situación en Túnez. Muchos más estuvieron de acuerdo; el evento conmocionó al país y exacerbó la indignación que miles de tunecinos sentían por el desempleo reinante y la corrupción de su gobierno. La muerte de Bouazizi provocó una multitudinaria movilización que sólo 28 días después, el 14 de enero, terminaría con 23 años de gobierno del alguna vez invencible Presidente Zine El Abidine Ben Ali. Pocos días después, el 25 de enero, miles de egipcios salieron a las calles -inspirados por el éxito en Túnez- para protestar en contra del desempleo, los altos precios de la comida, y la corrupción del gobierno de Hosni Mubarak. El 11 de febrero el dictador había caído y la gente celebraba en la Plaza de Tahir. Durante los meses de febrero, marzo y abril, las protestas se fueron extendiendo por el Medio Oriente y el movimiento pasó a ser conocido como la Primavera Árabe.

El perfil de muchos de los protestantes era parecido en todos los países: eran jóvenes, muchos de ellos universitarios, y bien versados en el uso del internet. Tal importancia tuvo el internet durante el inicio de la Primavera Árabe, que la prensa empezó a referirse a los eventos de Túnez y Egipto como las “Revoluciones Facebook.” La facilidad para diseminar información y organizar movilizaciones en Facebook, Twitter y otros sitios Web 2.0 convirtieron a éstas en herramientas esenciales para los jóvenes de la Primavera Árabe.

El uso de nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en protestas de carácter político no es un fenómeno particularmente reciente. Ya en 2001, los opositores

filipinos organizaron protestas por medio de mensajes de texto que finalizaron con el gobierno del Presidente Joseph Estrada.¹ En 2007, videos de los abusos cometidos por el gobierno militar de Myanmar aparecieron en YouTube y provocaron la indignación internacional.² En 2009, se generaron movimientos en Facebook y Twitter a causa del supuesto fraude en las elecciones en Irán. Se dice que la mayor parte de la información que llegó a Occidente durante estas protestas fue por medio de reportes de ciudadanos difundidos en redes sociales.³

Para quienes protestaban en el Medio Oriente a inicios de 2011, la Web 2.0 fue una herramienta esencial para la organización y coordinación de sus movimientos, así como, para la diseminación de información sobre su causa. Las protestas se convocaron por Facebook, se coordinaron utilizando Twitter, y se mostraron al mundo por medio de YouTube.⁴ Al mismo tiempo, los Blogs de gente dentro y fuera del Medio Oriente mostraban las experiencias de quienes protestaban y las opiniones de quienes seguían las protestas por internet. Tanta importancia tuvieron las redes sociales que los medios tradicionales, en muchos casos, tomaron el contenido generado en las mismas y lo publicaron a nivel mundial, mostrando así la fuerza de los movimientos de la Primavera Árabe, y alimentando la simpatía mundial por los protestantes y la presión internacional sobre los gobiernos de Ben Ali y Mubarak.⁵ En Túnez y Egipto las protestas no tuvieron que ser convocadas por líderes de la oposición ni por los medios tradicionales; las redes sociales posibilitaron que las mismas se organicen sin líderes. El resultado fue la percepción generalizada de que toda la ciudadanía salía a protestar, mas no que las protestas eran convocadas por los líderes de oposición. Este hecho imposibilitó

¹ Shirky, C. (2011). "The political power of social media." *Foreign Affairs*. January/February 2011.

² Mydans S, (3 de Octubre de 2007) "Monks are Silenced, and for Now, internet Is, Too." *The New York Times*. Obtenido el 10 de Agosto de 2011, en <http://www.nytimes.com/2007/10/04/world/asia/04info.html>

³ Ulrich Bull, H. (2011) "From Revolution to Participation: Social Media and the Democratic Decision-Making Process." *Business & Information Systems Engineering*. 3(4). P 195.

⁴ Cottle, S. (2011). "Media and the Arab Uprisings of 2011: Resarch notes." *Journalism* 12(5). P. 648

⁵ Ulrich Bull, H. (2011) "From Revolution to Participation: Social Media and the Democratic Decision-Making Process." *Business & Information Systems Engineering*. 3(4). P 195.

que los gobiernos acusen a dichos líderes de manipular a las masas y presentó al internet como una importante fuerza democratizadora.

La rapidez con la que estos gobiernos autoritarios cayeron impactó al mundo. Al tiempo que Al Jazeera y los medios tradicionales en Occidente destacaban el rol del internet en el curso de los hechos, había quienes presagiaban el hundimiento de los gobiernos autoritarios restantes en Medio Oriente y alrededor del mundo. El frenesí mediático sobre las protestas sólo perdió momentum en cuanto un devastador terremoto azotó Japón en abril. Aún así, la cuarta ola de democratización parecía llegar al Medio Oriente con fuerza similar a la del tsunami que destruyó gran parte de la infraestructura japonesa.⁶

Hoy, sin embargo, cerca de un año después de la caída de Ben Alí, la democratización parece no llegar con la fuerza que muchos esperaban. En Egipto, al tiempo que los militares gobiernan el país, las tensiones religiosas inspiran violencia, y la ciudadanía continúa protestando en la Plaza de Tahir a la espera de unas elecciones que han sido denominadas como un salto al vacío por la incertidumbre que generan sobre el futuro del país.⁷ En Libia, la reacción violenta del régimen del Coronel Gadafi ante las protestas causó una guerra civil y la indignación de la comunidad internacional. Bajo la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las fuerzas de la OTAN apoyaron a los rebeldes, quienes consiguieron finalmente derrocar al gobierno, instalar un Consejo Nacional de Transición, y asesinar a Gadafi. Con todo esto, sin embargo, la esperada democracia está tardando en llegar a Libia.

El desarrollo de la Primavera Árabe ha generado un debate sobre la importancia del internet y las redes sociales como fuerzas democratizadoras y, en general, sobre su impacto en la

⁶Samuel P. Huntington habla de tres olas de democratización, la última entre las décadas de 1970 y 1990. Huntington, S. (1991) . *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press.

⁷ BBC (21 de Mayo de 2012). *Guide to Egyptian presidential elections*. Obtenido el 21 de mayo en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-18115104>

política. El debate abarca el rol de tales tecnologías tanto en el contexto de países con sistemas autoritarios como en aquellos con sistemas democráticos. Mientras unos dicen que la actividad en la Web 2.0 simplemente refleja las interacciones de poder que ocurren en la vida real, otros ven a las redes sociales como herramientas inherentemente democráticas y capaces de transformar la manera en la que se construye la política a todo nivel. El estudio de la influencia de tales tecnologías es aún muy limitado por la falta de evidencia empírica al respecto. Sin embargo, con el conocimiento que actualmente existe y las tendencias evidenciadas, es posible analizar las diferentes aplicaciones de la Web 2.0 como herramienta de construcción de política, tanto en países autoritarios como en democracias.

II. Fundamentos teóricos y revisión de la literatura

Web 2.0

Para entender lo que significa el término “Web 2.0” es preciso revisar las características particulares de esta tecnología. Es posible simplificar su definición y decir que se refiere a una manera de utilizar el internet en la cual predominan las aplicaciones web que facilitan el intercambio de información, que tienen un diseño centrado en el usuario, y que permiten la colaboración online. La diferencia entre la Web 1.0 y la Web 2.0 es que en la primera los contenidos eran transmitidos unidireccionalmente, mientras que en la segunda existe la posibilidad para los usuarios de generar contenido con poca o ninguna intermediación por parte de los dueños o webmasters de las páginas electrónicas. Ahora, generación de contenido puede significar el uso de la Web como plataforma de desarrollo para nuevas aplicaciones, la interacción directa entre dos o más usuarios, la generación de blogs, comentarios, opiniones o cualquier otro tipo de contenido, entre otros. Los sitios Web 2.0 más populares, comúnmente

conocidos como redes sociales, son Facebook, Twitter, y Youtube, pero los blogs y los wikis también son parte del universo Web 2.0.

En definitiva, la idea de la Web 2.0 está basada en la recopilación, almacenamiento y uso posterior de datos personales sobre los usuarios. Así Facebook, por ejemplo, utiliza la información que las personas ingresan al etiquetar fotos o poner “me gusta” en la página de alguna celebridad para brindar recomendaciones y proveer servicios que mejoren la experiencia de todos los usuarios. Un ejemplo es cómo Facebook es capaz de reconocer los rostros que aparecen en las fotografías para ayudar al usuario a etiquetarlas más rápidamente.

Mientras más usuarios y más información tengan las redes sociales, mejor será la experiencia al utilizarlas. Este hecho es importante pues su efectividad como herramientas de construcción de política, como se vio en la Primavera Árabe, está basada en su capacidad de llegar a la mayor cantidad de gente posible al menor costo posible. En esa manera, mientras más personas utilicen redes sociales con fines políticos, estas serán más efectivas.

Transmisión viral de la Información y política viral

Es esencial para esta discusión entender los conceptos de ‘transmisión viral de la información’ y ‘política viral.’ Niels Gustaffsson los explica muy claramente en su artículo “Esta vez es personal: redes sociales, política viral y manejo de la identidad” La versatilidad de las redes sociales permite a los usuarios compartir contenido original, observaciones, opiniones, creaciones artísticas, modificaciones al contenido de otras personas, y enlaces directos a contenidos en páginas web de medios tradicionales como las agencias de noticias o periódicos. La transmisión viral de la información en redes sociales se da cuando un usuario sube algún tipo de contenido que es considerado útil o interesante por sus contactos de la red

social, quienes a su vez lo comparten con *sus* contactos. En este proceso los usuarios también pueden añadir comentarios o contenido adicional. La información lo suficientemente útil o interesante se comparte una y otra vez, y puede llegar a grandes cantidades de usuarios en muy poco tiempo. Gustafsson enfatiza que “la velocidad de la transmisión viral implica que se pueda llegar a millones de personas en pocos días.”⁸ El autor menciona también cómo las empresas han aprovechado de estos mecanismos para ubicar sus productos. En un mundo donde cualquier persona puede generar contenido la mejor idea para las empresas es utilizar contenidos novedosos o interesantes para incentivar a que los consumidores los compartan y sean ellos quienes publiciten a la empresa directamente. Según Gustafsson, la transmisión viral puede ser definida como “llevar la idea correcta a la mente correcta en el momento correcto,” pues para que se activen los mecanismos de transmisión viral, los contenidos a transmitirse deben ser coherentes con “la visión del mundo que existe en las mentes de la audiencia.”⁹ Así las redes sociales tienen un ‘filtro natural’ que sólo permite que los contenidos útiles o interesantes sean difundidos ampliamente; todo lo demás simplemente se desecha. Gustafsson llama ‘política viral’ a este concepto cuando se aplica al campo del activismo social y político.

En el caso de Twitter, la difusión de la información tiene un potencial particularmente grande debido a que los tweets generalmente son públicos. Una persona con una importante cantidad de seguidores tiene una mayor audiencia por la posibilidad de estos seguidores de retwittear sus mensajes hacia todos *sus* seguidores, y así sucesivamente. La difusión por redes sociales es enorme, rápida, y sobre todo gratuita. Toda persona que las utiliza está potencialmente expuesta a contenido político, y lo que es más importante, es capaz de generarlo.

⁸Gustafsson, N. (2010). “This Time it’s Personal: Social Networks, Viral Politics and Identity Management.” *Emerging practices in cyberculture and social networking*. Editions Rodopi: Amsterdam, Netherlands. P 10.

⁹ Gustafsson, N. (2010). “This Time it’s Personal: Social Networks, Viral Politics and Identity Management.” *Emerging practices in cyberculture and social networking*. Editions Rodopi: Amsterdam, Netherlands. P 8.

Eventualmente, los contenidos que han sido difundidos viralmente en redes sociales pueden ser tomados por los medios masivos tradicionales y transmitidos a sus audiencias, creando un ciclo de retroalimentación entre los distintos tipos de medios. De hecho, en Túnez la cadena Al Jazeera transmitió imágenes de las protestas tomadas de YouTube.¹⁰

Redes de lazos débiles

En un célebre artículo en *The New Yorker* titulado “Cambio pequeño: Por qué la revolución no será tweeteada”, Michael Gladwell, uno de los llamados cyber-pesimistas, argumenta que quienes logran verdaderos cambios políticos son grupos jerárquicos de activistas comprometidos y dispuestos a sacrificarse por su causa.¹¹ Según Gladwell, los grupos desorganizados y carentes de liderazgo son incapaces de enfrentarse a una maquinaria estatal bien institucionalizada. Para efectuar el cambio social y político son necesarios grupos jerárquicos que tengan estrategias bien definidas y miembros dispuestos no solo a sacrificarse, sino a seguir estrictos códigos de conducta para no comprometer la legitimidad de toda la organización. El activismo de alto riesgo, opina Gladwell, no puede ser efectivo si no lleva detrás el apoyo de un grupo fuerte comprometido con el cambio.

Según Gladwell, los grupos formados en Facebook y Twitter existen debido a que exigen demasiado a sus miembros. Para demostrar esto, Gladwell toma el ejemplo de cómo cientos de miles de personas han expresado su apoyo a grupos que pretenden ayudar a los afectados del genocidio en Darfur, pero muy pocas han hecho más; la mayoría ni siquiera ha donado dinero a la causa. “En otras palabras,” argumenta el autor “el activismo en Facebook es exitoso no porque motive a las personas a hacer sacrificios reales, sino porque los motiva a

¹⁰ Preston, J. (Febrero 5, 2011). “Movement Began With Outrage and a Facebook Page that Gave it an Outlet.” Obtenido el 12 de octubre de 2011 de http://www.nytimes.com/2011/02/06/world/middleeast/06face.html?_r=1&pagewanted=all

¹¹ Gladwell M. (2010). “Small Change: Why the revolution will not be tweeted.” *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=all

hacer las cosas que las personas hacen cuando no están lo suficientemente motivadas para hacer un sacrificio real.”¹² Así, para Gladwell, los sitios como Facebook y Twitter se basan en redes de lazos débiles que carecen de jerarquía y son incapaces de incentivar el activismo de alto riesgo que es necesario para generar el cambio político efectivo.¹³

El dilema del dictador

Los autores que defienden a las redes sociales como herramientas que contribuyen al cambio político también reconocen la evidente capacidad de los gobiernos autoritarios de limitarlas. Sin embargo, aclara el autor Clay Shirky, no lo pueden hacer sin incurrir en lo que se conoce como el “dilema conservador” o “dilema del dictador”.¹⁴ La capacidad que tienen las redes sociales de aglutinar exigencias crea este dilema, pues al encontrar que otras personas comparten sus demandas, los ciudadanos se sienten empoderados para transmitir las al gobierno. Al perder el monopolio sobre la información, el estado tiende a limitar el acceso a los medios alternativos, o a utilizar propaganda para desmentir la información no oficial. Limitar el acceso puede ser conveniente, sin embargo, es posible también que los más tecnológicamente aptos dentro de la ciudadanía puedan acceder a ciertos sitios en internet mediante virtual private networks (VPN) o redes virtuales privadas, u otros métodos, sin que el gobierno tenga la capacidad de anular todos ellos.¹⁵ Asimismo, la información alternativa, entendida como aquella generada directamente por los usuarios en redes sociales, compete contra la propaganda gubernamental, restándole credibilidad. En esos casos, el gobierno puede cerrar completamente el acceso a una o varias TIC con el objetivo de limitar la capacidad de

¹² Gladwell M. (2010). “Small Change: Why the revolution will not be tweeted.” *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=all

¹³ Gladwell M. (2010). “Small Change: Why the revolution will not be tweeted.” *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=all

¹⁴ Toda esta discusión está basada en el análisis de Shirky sobre el “Conservative Dilema.” Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011.

¹⁵ Los VPN están localizados fuera del país donde existe la censura y actúan como intermediarios en la conexión. Así, los sistemas de censura piensan que el usuario está visitando una página extranjera inofensiva, cuando realmente está usándola para tener acceso a un sitio censurado.

los disidentes para organizarse. Al hacerlo, sin embargo, corre el riesgo de que la ciudadanía se radicalice al ver limitado un servicio cuyo uso es predominantemente para actividades no políticas.¹⁶ Debido a que las redes sociales no son utilizadas exclusivamente para la disidencia, censurarlas tiene un efecto aún mayor sobre la ciudadanía. Ethan Zuckerman lo pone de la siguiente manera: “Las herramientas específicamente diseñadas para derrotar la censura estatal pueden ser cerradas sin grandes castigos políticos, pero las herramientas más amplias que la población en general utiliza para ... compartir fotos de gatos lindos, son más difíciles de cerrar.”¹⁷ Incluso si la ciudadanía no se radicaliza, el cerrar el acceso a tecnologías de la información durante mucho tiempo tendrá consecuencias económicas; un país no puede generar riqueza si sus habitantes no tienen acceso a TIC.¹⁸

Control social y monitoreo

El autor Kalliopi Kyriakopolou, sin embargo, sostiene que los gobiernos tienen la suficiente capacidad, no solo para limitar la efectividad de las redes sociales como herramientas de cambio social, sino también para utilizarlas para afianzar su control sobre la sociedad. En este sentido, los gobiernos autoritarios pueden censurar el contenido *online* al bloquear el acceso a las páginas de redes sociales y *blogs*, o al filtrar cierto tipo de contenidos.¹⁹ Más preocupante aún es que son capaces de utilizar las mismas redes sociales para transmitir propaganda o incluso para localizar y castigar a los disidentes en la vida real.²⁰ Como se ha discutido anteriormente, una de las características principales de los sitios Web 2.0 es la cantidad enorme de datos, privados o públicos, que almacenan y utilizan para brindar una buena experiencia a sus usuarios. Esencialmente, todo lo que una persona publica en un sitio como

¹⁶ Esto ocurrió en Túnez. Ver: Ulrich Bull, H. (2011) “From Revolution to Participation: Social Media and the Democratic Decision-Making Process.” *Business & Information Systems Engineering*. 3(4). P 195.

¹⁷ Zuckerman E. en Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011.

¹⁸ Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011.

¹⁹ Kyriakopolou, K. (2011) “Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratization or Instruments of Control.” *Human Affairs*. 21. P. 4

²⁰ Kyriakopolou, K. (2011) “Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratization or Instruments of Control.” *Human Affairs*. 21. P. 4

Facebook o Twitter se almacena por largos periodos de tiempo y, dependiendo de las políticas de privacidad de cada sitio en particular, y del cuidado que cada usuario determinado tenga, podrían ser accesibles para cualquier persona. Así, los mensajes o fotos publicados en sitios Web 2.0 pueden ser utilizados posteriormente por un gobierno autoritario para incriminar a quienes publican contenidos inaceptables para el régimen, y también a quienes organizan, o incluso asisten, a protestas anti-gobierno. Un ejemplo es cómo las autoridades iraníes lanzaron una página web con fotos de las protestas de 2009, exhortando al público a identificar a las personas que aparecían en las fotografías.²¹ Así, existen autores que trazan una analogía entre el control que en la sociedad Orwelliana ejercía el estado por medio del Gran Hermano y la utilización del internet por parte de los gobiernos autoritarios; por lo tanto, "el insidioso dispositivo Orwelliano de la tele pantalla, que simultáneamente monitorea y comunica propaganda, se puede leer como una metáfora sobre el internet contemporáneo."²²

Fortalecimiento de la democracia

En este sentido, el desarrollo del internet ha generado grandes expectativas sobre cuál sería su influencia en la esfera política. Algunos, los más optimistas, pensaban que el internet se iba a convertir en la plataforma desde la cual emergería una nueva democracia participativa; los ciudadanos serían capaces de deliberar sobre la mayor cantidad de temas de política pública posible y de dar su opinión al respecto, o incluso su voto electrónico directo. Según estos cyber-optimistas, al tener acceso ilimitado a fuentes de información no controladas por los poderes tradicionales, la ciudadanía participaría cada vez más en la política. Eso derivaría en la creación de democracias participativas que no necesitaran de representantes electos.

²¹ Morozov, E (2010). "Think Again: The Internet." *Foreign Policy*. 179. P.

²² Kyriakopolou, K. (2011) "Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratization or Instruments of Control." *Human Affairs*. 21. P. 4

Robert Dahl, un reconocido politólogo argumenta que existen cinco criterios para identificar procesos verdaderamente democráticos. Estos son: *participación efectiva*, que todos los miembros de la sociedad tengan la posibilidad de expresar sus opiniones sobre cualquier política antes de que esta sea adoptada; *igualdad de voto en la fase decisoria*, que exista igualdad en la votación, es decir que todos puedan votar y que los votos sean contados honesta y correctamente; *comprensión informada*, que todos los miembros tengan la oportunidad de conocer políticas alternativas y sus consecuencias; *control de la agenda*, que el pueblo tenga la oportunidad de decidir qué temas se deben someter a deliberación pública; e *inclusividad*, que la mayoría de adultos estén incluidos en el proceso democrático.²³

Los autores Michael Margolis y Gerson Moreno-Riaño aplican la teoría de Dahl para explicar la potencial influencia del internet en crear sociedades más democráticas. Esta discusión, sin embargo, no tomará cada uno de los criterios de Dahl individualmente, sino que los agrupará en dos efectos potenciales del internet sobre la democracia que se basan fundamentalmente en el robustecimiento de la sociedad civil: la facilitación del dialogo y la deliberación política, y el acceso a información alternativa.

Dialogo y deliberación política

El internet facilita la difusión de opiniones pues tiene el potencial de hacer que cada ciudadano pueda publicar su criterio.²⁴ Esto hace que los ciudadanos puedan, en una democracia moderna, llegar a los partidos y líderes políticos con sus comentarios y exigencias. Sin embargo, y de forma más importante el internet puede permitir que la ciudadanía no sólo exprese su opinión sino que pueda “aprender sobre diferentes alternativas de política y

²³ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 9

²⁴ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 9

debatirlas con otros ciudadanos.”²⁵ El internet crea un esfera pública accesible para los ciudadanos, donde las deliberaciones pueden mejorar la calidad de la opinión pública.”²⁶ Los más fervientes defensores del internet como una herramienta inherentemente democrática y democratizadora dicen, según Michael Margolis y Gerson Moreno-Riaño, que este incluso podría facilitar la creación de democracias en las que el pueblo no esté limitado a la participación mediante el voto cada cierto tiempo, sino que tenga una influencia más cercana y continua en la formulación y aplicación de políticas.²⁷

En un artículo en la revista *Foreign Relations* de Enero/Febrero de 2011, el autor Clay Shirky expresó que el internet, y en especial las redes sociales, juegan un papel sumamente importante en fortalecer a la sociedad civil en el largo plazo. Según el argumento de Shirky, los cambios políticos importantes generalmente son consecuencia de cambios más fundamentales como el fortalecimiento de la sociedad civil. Para Shirky, “la libertad política debe estar acompañada por una sociedad civil lo suficientemente alfabetizada y conectada para discutir los temas presentados al público.”²⁸ Shirky toma el análisis sociológico de Katz y Lazarsfeld para probar este punto. Según este análisis, la creación de opiniones políticas es un proceso que se compone de dos partes. En primera instancia, los ciudadanos recogen la información y opiniones que llegan a ellos de parte de los medios masivos o cualquier otra fuente, pero no cambian su opinión sobre los asuntos.²⁹ En el segundo paso, las personas discuten con sus amigos y familiares sobre los asuntos y en base a eso forman sus opiniones políticas.³⁰ Las redes sociales pueden ser efectivas en incentivar las interacciones del segundo paso porque eliminan las barreras temporales y espaciales. Ya no es necesario coincidir con otra persona en el mismo lugar para tener una discusión sobre política; ni siquiera es

²⁵ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 11

²⁶ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 11

²⁷ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 12

²⁸ Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011.

²⁹ Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011. P. 5.

³⁰ Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011. P. 3.

indispensable hacerlo al mismo tiempo. Con la Web 2.0 uno puede mantener tanto una conversación privada, así como, una discusión en la que participen miles de personas. Además, los ciudadanos que utilizan redes sociales pueden dialogar potencialmente con cualquier persona, gobierno u organización, para dar forma a sus opiniones; no están en ninguna manera limitados a su círculo social. Al crear espacios de deliberación, las redes sociales contribuyen a fortalecer la sociedad civil y la esfera pública pues incentivan la adopción generalizada de opiniones; “el acceso a la información es mucho menos importante que el acceso a la conversación.”³¹

Información alternativa

Otra forma en la que el internet puede contribuir a la construcción de democracias más fuertes es facilitando el acceso a información alternativa. Comúnmente existe un limitado acceso a la información, por estar ésta controlada por el gobierno o por los intereses detrás de los medios de comunicación masivos. El argumento es que el internet permite que los ciudadanos comunes encuentren información que no venga de las fuentes tradicionales. La disponibilidad de información alternativa, argumentan quienes defienden esta línea de pensamiento, cambiará el balance de poder entre las élites y el pueblo y contribuirá a que las personas tengan una mayor *compresión informada*.³²

III. Metodología

Se utilizan los conceptos dominantes en la literatura revisada sobre la influencia de la Web 2.0 en la construcción de la política, separando su aplicación en dos ámbitos: el de países con sistemas autoritarios y el de países democráticos. La discusión se basa en la aplicabilidad de

³¹ Shirky, C. (2011). “The political power of social media.” *Foreign Affairs*. January/February 2011. P. 3.

³² Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) “Prospect of Internet Democracy.” Ashgate Publishing Group. P. 15

los conceptos estudiados de la literatura en los distintos ámbitos. En el ámbito de los sistemas autoritarios el enfoque se coloca en la capacidad de la Web 2.0 de contribuir al cambio de régimen político. En el ámbito de los sistemas democráticos, por otro lado, el enfoque está en la capacidad de la Web 2.0 de influenciar positivamente la evolución de la democracia mediante el fortalecimiento de la sociedad civil y la esfera pública, y el empoderamiento ciudadano. Finalmente, se engloban los argumentos principales revisados en para proveer conclusiones generales sobre la capacidad que tiene la Web 2.0 en influenciar la construcción de la política.

IV. Discusión

Hace aproximadamente un año, el mundo se enteró de la historia de Facebook gracias a la película "Red Social". En dicho filme se utiliza la cifra de 500 millones de usuarios, un número impresionante por sí solo, e incluso más importante si se considera que el crecimiento de Facebook, de unos pocos miles usuarios -en Harvard y otras universidades del 'Ivy League' de Estados Unidos- a 500 millones se dio en apenas 6 años. Quizás lo que es incluso más impresionante es el crecimiento que ha experimentado Facebook desde entonces. Los 900 millones de usuarios actuales constituyen más que el 10% de la población mundial.³³ Esta cifra se vuelve más relevante si se considera que sólo el 29.1% dicha población tiene acceso a internet.³⁴

La explosión de las redes sociales implica que su poder como herramientas de difusión de información no deba ser subestimado. Si Mark Zuckerberg decidiera enviar un mensaje en la página de inicio de Facebook, sea cual fuere, éste llegaría a 900 millones de personas en una

³³ La población mundial es de 6'855.298.767 según el Banco Mundial. The World Bank (2011). *Data: Population, total*. Obtenido el 3 de Septiembre de 2011 de: <http://data.worldbank.org/indicador/SP.POP.TOTL/countries?display=graph>

³⁴ The World Bank (2011). *Data: Internet Users (Per 100 people)* Obtenido el 3 de Septiembre de 2011 de: <http://data.worldbank.org/indicador/IT.NET.USER.P2?display=graph>

semana, esto es una audiencia comparable a la de la final de un mundial de fútbol, aunque Zuckerberg lo podría hacer cuando quisiera.³⁵ Los usuarios que no son Mark Zuckerberg también tienen un público potencial inmenso. Según estadísticas de Facebook, cada usuario tiene en promedio 130 amigos.³⁶ Eso significa que cada mensaje que envía se difunde a una audiencia potencial de 130 usuarios más. Basta que uno de los amigos de esa persona difunda el mensaje nuevamente para que llegue a otras 130 en promedio.

La Web 2.0 en sistemas autoritarios

Las redes sociales suplen la desorganización inherente a los grupos formados *online* con el bajo costo de organización y coordinación de protestas sin necesidad de líderes.³⁷ Esta es precisamente una de las fortalezas de la Web 2.0 en cuanto a la organización de las protestas se refiere. Las manifestaciones en Medio Oriente son movilizaciones espontáneas que se convocan mediante redes sociales en cuestión de horas. No necesitan de organización jerárquica, coordinación que dure días o semanas, ni de líderes que planifiquen sus detalles. Simplemente, las personas expresan sus quejas por medio de redes sociales, estas llegan a gente que las comparte, y es por la emergencia de un sentimiento generalizado que se dan las protestas.

Es importante mencionar, sin embargo, que aunque la naturaleza no-jerárquica de las protestas parece indicarlo así, las redes sociales no son, en sí mismas, las generadoras de las exigencias que las incentivan; pero funcionan como herramientas que permiten a la población *online* conseguir ciertos objetivos de manera más efectiva. Si bien las redes sociales no crean exigencias, las aglutinan. Y es precisamente en este carácter aglutinador de las mismas donde radica su importancia. Sin embargo, es siempre necesario que exista malestar en la ciudadanía

³⁵ Facebook (2011). *Statistics*. Obtenido el 1 de agosto de 2011 en <http://www.facebook.com/statistics>

³⁶ Facebook (2011). *Statistics*. Obtenido el 1 de agosto de 2011 en <http://www.facebook.com/statistics>

³⁷ Shirky, C. (2011). "The political power of social media." *Foreign Affairs*. January/February 2011.

y la voluntad de movilizarse para que eventualmente se efectúe el cambio político.³⁸ Adicionalmente, los sectores opositores en estados autoritarios todavía necesitan del liderazgo y las actividades que estos llevan a cabo *offline*. El éxito de las protestas no está determinado exclusivamente por las herramientas que se utilizan para llevarlas a cabo (Twitter, Facebook, Youtube); la coyuntura social y política, sumada a la capacidad de represión del Estado, representan factores trascendentales. La prueba de aquello es que no todas las protestas del Medio Oriente han conseguido sus exigencias. Cada situación es distinta; en Túnez y Egipto los líderes renunciaron, pero en Libia y Siria decidieron utilizar fuerza masiva en contra de quienes protestaban pacíficamente.³⁹ Asimismo, el gobierno Iraní socavó las protestas posteriores a las elecciones de 2009, y en Arabia Saudita y Bahrein estas no han tenido resultados visibles.⁴⁰

Aún así, basta con ver el nerviosismo que las TIC han causado en distintos gobiernos alrededor del mundo para constatar que sí son percibidas como capaces de efectivizar el cambio político. Pero es también evidente que la capacidad de controlar y limitar la información resulta determinante en la forma en que un gobierno evita el surgimiento de protestas y las socava cuando estas surgen. Si las personas son capaces de transmitir su descontento a una audiencia importante, la credibilidad del gobierno se ve afectada. La tecnología de la Web 2.0 hace posible transmisiones de los excesos de gobiernos autoritarios. Por esta razón, muchos de ellos han intentado limitar la capacidad de sus poblaciones de utilizar el internet para fines políticos.⁴¹

³⁸ Morozov 2010 en Kyriakopolou, K. (2011) "Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratization or Instruments of Control." *Human Affairs*. 21. P. 23

³⁹ Action on Armed Violence (AOAV) (17 de marzo de 2011) "Explosive Violence Update: Libya". Obtenido el 15 de octubre de 2011 en http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/reliefweb_pdf/node-392440.pdf. Social Watch (15 de Septiembre de 2011). "Syria: Silencing is not an option." Obtenido el 15 de octubre de 2011 en <http://www.socialwatch.org/node/13653>

⁴⁰ "Middle East and North Africa in turmoil." (2011) *The Washington Post*. Obtenido el 12 de octubre de 2011 en <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/world/middle-east-protests/>

⁴¹ Ulrich Bull, H. (2011) "From Revolution to Participation: Social Media and the Democratic Decision-Making Process." *Business & Information Systems Engineering*. 3(4). P 195.

Cuba

El dilema del dictador es evidente en la decisión muy tardía de Cuba -el último país de Latinoamérica en hacerlo- de unirse al internet en 1996.⁴² Esto fue, por supuesto, producto del miedo del régimen de Castro de permitir cualquier tipo de medios masivos que el estado no pueda controlar directamente. Durante muchos años, las instituciones estatales y, en casos limitados, ciertos científicos e intelectuales, fueron los únicos capaces de acceder a un internet muy restringido; el uso privado en el hogar permaneció inexistente. Sin embargo, y a pesar de las grandes limitaciones, "esto no resolvió la contradicción clave entre el carácter inherentemente transnacional de los medios basados en la red y los monopolios de medios estatales, ni pudo prevenir el esparcimiento y uso de tales medios."⁴³ Así, más de quince años después de la llegada del internet a Cuba, existe una firme presencia de los medios basados en la red, la cual se ha convertido en una importante canal de comunicación, información y articulación de ideas.⁴⁴

Si bien es cierto que el gobierno ha permitido el uso del correo electrónico más ampliamente, el verdadero impacto ha venido del mucho más restringido uso de blogs por parte de cada vez más cubanos. Si los blogs en países no autoritarios sirven como alternativas a los medios de comunicación tradicionales, en Cuba estos han servido como una manera de contestar el rígido monopolio oficial sobre la información.⁴⁵ Al no tener los ciudadanos privados posibilidad de acceder al internet sin restricciones, aquellos pioneros en el universo del blogging, como Yaoni Sánchez, lo tuvieron que hacer más clandestinamente, utilizando

⁴² Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P. 13

⁴³ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P.

⁴⁴ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P. 12

⁴⁵ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P.20

conexiones de hoteles internacionales y subiendo su contenido en memorias USB.⁴⁶ Muy pronto, estas actividades atrajeron la atención internacional, y por lo tanto, la del gobierno cubano. La hostilidad del régimen de Castro hacia Sánchez la hizo famosa dentro del país, y a pesar de que los cubanos no tenían acceso a blogs, inspiró a muchos otros a publicar su propio contenido.⁴⁷

La reacción del gobierno ante este fenómeno ha sido tanto reprimir a los bloggers considerados anti-revolucionarios como consentir a la creación de blogs con contenido aprobado. Para el autor Bert Hoffman, la decisión del gobierno de utilizar blogs para diseminar sus posturas oficiales ha vuelto difusa la línea entre contenido oficial y contenido particular por el hecho de que los nuevos medios tienen la característica de ser "de muchos y para muchos, lo que está inherentemente opuesto a la lógica vertical de los medios tradicionales tan importantes para el monopolio mediático estatal Cubano."⁴⁸ Para Hoffman, todos quienes utilizan blogs para expresar su perspectiva personal están, "por virtud de utilizar aquellos medios, abogando a participar de la esfera pública individualmente, más allá del monopolio estatal de los medios y sin que sus escritos sean aprobados por editores en jefe o directores de programas."⁴⁹

Hasta ahora, incluso cuando el gobierno ha mantenido bloqueado el acceso por parte de los ciudadanos comunes a blogs, la actividad online ha tenido efectos en la sociedad civil. Según Hoffman, el creciente uso de herramientas tecnológicas como los blogs en Cuba está acompañado por la conformación de sentimientos de colectividad entre quienes escriben en internet. Existe un movimiento informal de bloggers independientes liderado por Yaoni

⁴⁶ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P. 20

⁴⁷ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P. 21.

⁴⁸ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P. 23

⁴⁹ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P.23

Sánchez, quien ha establecido una "academia de bloggers" en la que enseña las habilidades necesarias para sostener blogs exitosos.⁵⁰ El autor argumenta que este es un ejemplo de cómo las actividades online de los cubanos se están traduciendo en actividades offline, lo que constituye un reto para el gobierno totalitario. Al mismo tiempo, lo que está ocurriendo en Cuba ejemplifica el dilema del dictador.

Sin embargo, el verdadero impacto de la Web 2.0 en la política cubana está por verse; hay muchas razones que indican que el acceso no se masificará en el corto plazo. Las conexiones que la Isla utiliza para acceder al internet utilizan tecnología obsoleta para los estándares actuales, haciendo que la velocidad de navegación sea extremadamente lenta. En el 2011 el gobierno anunció que se había completado la instalación de un cable de fibra óptica entre Cuba y Venezuela, que haría las conexiones 3000 veces más rápidas. Sin embargo, más de un año después del anuncio, el internet en Cuba sigue igual de lento y no existe información sobre el funcionamiento de tal cable. Así, los obstáculos que previenen el acceso amplio por parte de la ciudadanía cubana incluyen, además de la censura y las restricciones gubernamentales, la falta de infraestructura física.

China

El Partido Comunista Chino está, por supuesto, al tanto de la amenaza que el internet puede significar para el monopolio de poder que tan celosamente ha guardado durante las últimas seis décadas, pero también entiende muy bien que la conectividad es esencial para el desarrollo económico y social. Esencialmente, China pretende resolver el dilema del dictador mediante un concepto que llama "soberanía del internet," que no es más que su derecho a regular la web dentro de sus fronteras. El gobierno chino cree que el internet debe ser estado-

⁵⁰ Hoffman B (2011). "Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba." *German Institute of Global and Area Studies*. 192. P.25

céntrico, "enfaticando las responsabilidades individuales por sobre los derechos individuales, la maximización de los beneficios económicos y la minimización del riesgo político para el estado de partido único."⁵¹ Este concepto es fundamental para entender la política China frente al internet, pues difiere radicalmente de la concepción defendida principalmente por los Estados Unidos y notoriamente expresada por Hilary Clinton, que le da al internet la caracterización de estar "basado en los individuos, centrado en los derechos e impulsado por el mercado."⁵²

China ejerce su soberanía en internet mediante unas claras reglas de uso que prohíben los contenidos que: sean contrarios a los principios de la Constitución; pongan en peligro la seguridad del estado, divulguen secretos de estado, subviertan el poder del Estado o pongan en peligro la unidad nacional; perjudiquen el honor e intereses estatales; instiguen al odio o a la discriminación étnica y pongan en peligro la unidad étnica; pongan en peligro la política religiosa del estado propagando ideas heréticas o supersticiosas; difundan rumores que alteren el orden social y la estabilidad; difundan contenidos obscenos, pornográficos, sobre juegos de azar, violencia, brutalidad, terror o la complicidad en el delito; humillen o injurien a otros; o afecten los derechos e intereses de otros.⁵³

Estas restrictivas normas están acompañadas por un sofisticado sistema tecnológico, conocido como el Gran Cortafuegos Chino (Great Firewall of China en inglés) que bloquea contenido extranjero dañino que pretende entrar al país. Así, el Gran Cortafuegos no permite el acceso a los ciudadanos chinos a redes sociales como Facebook, Twitter o Youtube. La censura China, sin embargo, no incluye únicamente el bloqueo de sitios 'peligrosos' sino que tiene una

⁵¹ Jiang, M (2010). "Authoritarian Informationalism; China's Approach to Internet Sovereignty." *The SAIS Review of International Affairs*. 30 (2). P73

⁵² Jiang, M (2010). "Authoritarian Informationalism; China's Approach to Internet Sovereignty." *The SAIS Review of International Affairs*. 30 (2). P73

⁵³ Information Office of the State Council of the People's Republic of China (2010). *China and the Internet*. Obtenido el 1 de mayo de 2012 en: http://www.china.org.cn/government/whitepaper/2010-06/08/content_20207978.htm

naturaleza multidimensional que comprende la persecución a los disidentes, el monitoreo del internet, la remoción de contenido, la disciplina en cyber-cafés, la promoción de la autocensura y la inserción de contenido oficial para moldear la opinión pública.⁵⁴

En 2008, ese gobierno se vio obligado a limitar el acceso a redes sociales cuando la gente comenzó a compartir opiniones sobre la corrupción a nivel de gobiernos locales en los días posteriores a un terremoto en el que 10,000 estudiantes murieron al ceder las estructuras de varias escuelas.⁵⁵ El gobierno temía que la gente empiece a exigir, más que reparaciones inmediatas, un cambio profundo en el funcionamiento del sistema político.⁵⁶ De la misma forma, los policías de internet chinos, a sabiendas que nunca van a poder cortar totalmente el acceso a sitios prohibidos, monitorean los comentarios online de los ciudadanos para asegurarse que no sean contrarias a las opiniones del Partido.⁵⁷ Este monitoreo comúnmente tiene como resultado la persecución y arresto de los individuos que emiten comentarios contrarios a la política china de uso de internet, por ejemplo en 2010, una mujer china fue arrestada por publicar un mensaje contrario al orden social en Twitter.⁵⁸

La Web 2.0 ha sido determinante en los proyectos de los disidentes en países autoritarios cómo Túnez y Egipto, y ha contribuido a la reforma del sistema cubano, pero por la eficiencia de los gobierno en limitarlos, no ha tenido la misma efectividad en otros como China e Irán, e incluso se ha convertido en un arma de doble filo. Si bien es cierto que la Web 2.0 es capaz de aglutinar exigencias, proveer información alternativa, y facilita la organización de protestas, también es un medio que los gobiernos autoritarios pueden utilizar para difundir propaganda e

⁵⁴ Jiang, M (2010). "Authoritarian Informationalism; China's Approach to Internet Sovereignty." *The SAIS Review of International Affairs*. 30 (2). P75

⁵⁵ The New York Times (6 de mayo de 2009) "Sichuan Earthquake". Obtenido el 15 de octubre de 2011 en http://topics.nytimes.com/topics/news/science/topics/earthquakes/sichuan_province_china/index.html

⁵⁶ Shirky, C. (2011). "The political power of social media." *Foreign Affairs*. January/February 2011.

⁵⁷ Morozov 2010 en Kyriakopolou, K. (2011) "Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratization or Instruments of Control." *Human Affairs*. 21. P. 21

⁵⁸ Grammaticas, D. (18 de noviembre de 2010). "Chinese woman jailed over Twitter post" *BBC*. Obtenido el 1 de mayo en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-11784603>

información oficial e identificar a los opositores para monitorear muy de cerca sus actividades. En definitiva, las redes sociales constituyen importantes, aunque definitivamente falibles, instrumentos de oposición y resistencia en sistemas autoritarios.

La Web 2.0 en democracia

Es difícil negar que las redes sociales contribuyen a una mayor difusión de información y son capaces de exponer a sus usuarios a acontecimientos y discusiones de carácter político. Sin embargo, existe un debate sobre la efectividad de las redes sociales como herramienta de construcción de la política en países democráticos. Por un lado están quienes se pueden denominar “cyber-optimistas”; aquellas personas que piensan que el internet, y ahora especialmente las redes sociales, son inherentemente democráticas y democratizadoras; por otro lado, los cyber-pesimistas piensan que el internet y las redes sociales simplemente reflejan las interacciones de poder de la sociedad *offline*, y a pesar de parecer efectivas, son incapaces de cambiar los comportamientos políticos de forma sustantiva.

La verdad es que resulta muy difícil que el internet sea la panacea para la democracia. El desarrollo del internet probablemente no cambiará radicalmente los patrones tradicionales de construcción de política –hasta ahora no lo ha hecho. Michael Gladwell, uno de los llamados cyber-pesimistas, argumenta que los lazos débiles en los que se basan Facebook y Twitter no son capaces de generar y apoyar grupos jerárquicos de activistas comprometidos con conseguir el cambio político.⁵⁹ El ejemplo de Gladwell es acertado. En Facebook se crean grupos que buscan apoyo para causas políticas que llegan a tener miles y hasta millones de miembros. No todas, y a veces muy pocas de las personas que hacen click en un grupo en Facebook que busca ayuda para los refugiados del conflicto en Darfur están dispuestas a

⁵⁹ Gladwell M. (2010). “Small Change: Why the revolution will not be tweeted.” *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=all

sacrificarse por la causa, y muchos ni siquiera están dispuestos a donar dinero.⁶⁰ En la esfera de la política doméstica se da el mismo fenómeno. En las redes sociales abundan los movimientos y demandas políticas, pero esto no significa que las personas que las apoyen *online* lo vayan a hacer significativamente *offline*.

Otra de las críticas que comúnmente se hacen sobre la posibilidad de que el internet sea una herramienta democrática efectiva es que este no se utiliza predominantemente para fines relacionados con la política. De hecho, según estadísticas utilizadas por Michael Margolis y Gerson Moreno-Riaño en el libro "Prospectos de democracia en internet", solo el 15% de estadounidenses nombraron al internet como su fuente principal de noticias sobre la campaña presidencial de 2008.⁶¹ La mayoría de usuarios norteamericanos en general no utiliza el internet para obtener información política sino para entretenimiento y con fines sociales.⁶²

De la misma forma, el internet facilita la difusión de información, pero no necesariamente garantiza que esta información esté, como dirían los cyber-optimistas, libre de la influencia de los poderes tradicionales. Los estudios antes mencionados también señalan que la información política que se obtiene en internet proviene generalmente de los mismos periódicos, canales de televisión y agencias de noticias que utilizan otros medios de difusión.

Todos estos argumentos son válidos. Sería iluso pensar que la Web 2.0 sea capaz de reemplazar las complejas organizaciones que en la vida real se encargan de abogar por cambios políticos y sociales. Sin embargo, el objetivo no es, como afirmarían los cyber-optimistas, que todas las personas participen en la construcción de todas las políticas públicas y que de esta manera se hagan innecesarias las instituciones de representación. Lo que la Web

⁶⁰ Gladwell M. (2010). "Small Change: Why the revolution will not be tweeted." *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=all

⁶¹ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group. P. 34.

⁶² Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group. P. 34.

2.0 puede ayudar a conseguir, es que la mayoría de ciudadanos tenga acceso a información alternativa de la que reciben del gobierno y medios tradicionales, y puedan también participar del diálogo político; expresar su opinión y tener acceso a la opinión de otros.

La diferencia fundamental entre la Web 2.0 y los medios tradicionales de comunicación como la prensa escrita, la radio o la televisión, es, precisamente, la posibilidad que tienen los usuarios de generar contenido. Ninguna herramienta tecnológica, por sí misma, como señalan Margolis y Moreno-Riaño, puede cambiar la disposición de los ciudadanos a participar en el diálogo político; sin embargo, la Web 2.0 es capaz de ayudar a que se cuente con todos los medios necesarios para hacerlo.

Diálogo político y deliberación

Un fenómeno reciente en el Ecuador es la utilización, por parte de políticos y oficiales electos, de cuentas de Twitter para publicar micro blogs. Con este mecanismo, los usuarios de la comunidad Twitter pueden dirigirse directamente al personaje público en cuestión con sus opiniones, comentarios, quejas, o recomendaciones. El Presidente Correa, por ejemplo, habitualmente responde *tweets* dirigidos a su cuenta @mashirafael. Este tipo de diálogo entre una autoridad y sus electores no era posible antes del advenimiento de la Web 2.0 y puede influir en la formación de una opinión política. Es verdad también que puede ser utilizado para dar la impresión a la ciudadanía de que tiene participación en las decisiones del gobierno. Aún si es así, el político está directamente expuesto a la opinión, potencialmente, de cualquier persona. Si estaría dispuesto a escuchar y a actuar considerando –aunque no exclusivamente– las opiniones de los usuarios de Twitter, se abriría ya un nuevo espacio de participación política.

Sigue siendo motivo de discusión si en las redes sociales verdaderamente se llevan a cabo deliberaciones sustantivas de temas políticos. Este es, quizás, el punto más criticable de los cyber-optimistas. Twitter, por ejemplo, no permite un diálogo político profundo dado el límite de 140 caracteres en cada publicación. En Facebook, las comunidades que se forman muchas veces defienden una posición concreta y no necesariamente incentivan el diálogo constructivo. Es cierto que la mayoría de personas probablemente no utiliza las redes sociales para deliberar y llegar a soluciones conjuntas sobre temas políticos. Pero esto también es verdad de todos los otros medios masivos. La televisión es usada para entretenimiento y lucro mucho más de lo que es usada para generar consensos políticos. Lo mismo se puede decir de las redes sociales *online*. Lo que distingue a la Web 2.0 es su manera de facilitar la generación de contenido inédito por parte de los usuarios y su potencial -si es que es utilizada correctamente- de fortalecer los espacios de opinión pública de una forma en que los medios de comunicación tradicionales hasta ahora no han logrado.

Información alternativa

Quienes ven a las redes sociales como simples reflejos de la sociedad offline argumentan, como lo hacen Margolis y Moreno-Riaño, que las grandes empresas tienen tanta predominancia en el internet como la tienen en los medios tradicionales.⁶³ Los estudios citados afirman que la mayoría de estadounidenses recurre a la información brindada por las organizaciones tradicionales de prensa, incluso en internet.⁶⁴ Por esta razón, sostienen, la información que se puede conseguir en internet no es más independiente ni balanceada que la que se ve en la televisión.⁶⁵ No se puede negar que empresas con grandes recursos económicos sean capaces de imponer una presencia importante en cualquier medio de difusión

⁶³ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group. P. 34.

⁶⁴ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group. P. 34.

⁶⁵ Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group. P. 34.

masiva, especialmente uno que les permita estar más cerca de su público —después de todo las redes sociales también son negocios. Es aquí donde los cyber-pesimistas tienen un punto fuerte a su favor. Debido a que la ciudadanía en general no tiene ni la capacidad ni la voluntad de hacer periodismo independiente efectivo, la difusión de noticias, incluyendo en internet, sigue dependiendo de los medios tradicionales. Sin embargo, las redes sociales han asumido un rol informativo en situaciones en las que la prensa tradicional no lo ha podido hacer, o como alternativa a ésta.

El uso de Twitter el 30 de Septiembre de 2010 en Ecuador fue un claro ejemplo de cómo los ciudadanos recurren a las redes sociales para conseguir información cuando esta es restringida o poco confiable. Ante la cadena nacional ininterrumpida en medios públicos y privados, los ecuatorianos recurrieron a redes sociales para recolectar las experiencias personales de quienes estaban más cerca de los hechos; muchos periodistas reportaron por medio de Twitter ese día, pero muchas personas que no eran periodistas también lo hicieron.

Un ejemplo dramático se da en México donde Twitter está siendo utilizado para informar sobre los actos de violencia cometidos por los carteles de la droga. Un artículo del New York Times relata cómo la matanza de 35 personas en Veracruz fue reportada en Twitter antes de que lleguen la policía y los medios al lugar de los hechos.⁶⁶ Los mexicanos están reportando muertes y agresiones que de otra manera no se difundieran por el temor que los medios tradicionales y las oficinas públicas tienen a represalias.⁶⁷ Debido a la existencia de Twitter, los criminales tienen menos habilidad de mantener sus acciones delictivas en secreto. Sin embargo, explica el New York Times, han aparecido cuerpos de personas asesinadas

⁶⁶ Cave, D (Sept 24, 2011). "Mexico turns to social media for information and survival" *The New York Times*. Obtenido Septiembre 24, 2011 de http://www.nytimes.com/2011/09/25/world/americas/mexico-turns-to-twitter-and-facebook-for-information-and-survival.html?_r=1&nl=today%20headlines&emc=th26

⁶⁷ Cave, D (Sept 24, 2011). "Mexico turns to social media for information and survival" *The New York Times*. Obtenido Septiembre 24, 2011 de http://www.nytimes.com/2011/09/25/world/americas/mexico-turns-to-twitter-and-facebook-for-information-and-survival.html?_r=1&nl=today%20headlines&emc=th26

aparentemente por publicar este tipo de información en redes sociales.⁶⁸ Asimismo, las autoridades mexicanas ven con nerviosismo el rol de Twitter por el potencial pánico que mensajes falsos pueden causar.⁶⁹ De todas formas, por motivos de seguridad, y por la ausencia de otro tipo de información, los ciudadanos están acudiendo a Twitter como alternativa a los medios tradicionales para información.

El hecho, sin embargo, que las redes sociales puedan, en tiempos de crisis, ser fuentes de valiosa información inédita, no significa que sean fuentes confiables y permanentes de información alternativa. El contenido que comúnmente se publica en la Web 2.0 se parece más a un barómetro de opinión pública que a un noticiero. Así, tanto los ecuatorianos durante el 30 de septiembre, como los mexicanos en el episodio que reporta el *New York Times*, expresaron la información desde su punto de vista particular.

Esto niega la posibilidad, al menos por ahora, de que las redes sociales generen un cambio importante en el origen de las noticias. Pero gracias a ellas, los gobiernos e incluso los medios tradicionales deben tener cuidado con el manejo que hacen de la información y del acceso a ella. Cuando la percepción de un ciudadano no corresponde a la información que recibe por parte del gobierno o los medios tradicionales, este puede publicarla en redes sociales o blogs. Si hay suficiente gente que opina de forma parecida, se activarán los mecanismos de transmisión viral de la información. Esto causará que los contenidos que dichos usuarios generen sean ampliamente difundidos. Si son lo suficientemente importantes, se podrían incluso formar redes de ciudadanos con opiniones parecidas que exijan, con protestas o de cualquier otra forma, cambios en el comportamiento del poder. Esto definitivamente generará

⁶⁸ Cave, D (Sept 24, 2011). "Mexico turns to social media for information and survival" *The New York Times*. Obtenido Septiembre 24, 2011 de http://www.nytimes.com/2011/09/25/world/americas/mexico-turns-to-twitter-and-facebook-for-information-and-survival.html?_r=1&nl=today%20headlines&emc=th26

⁶⁹ Cave, D (Sept 24, 2011). "Mexico turns to social media for information and survival" *The New York Times*. Obtenido Septiembre 24, 2011 de http://www.nytimes.com/2011/09/25/world/americas/mexico-turns-to-twitter-and-facebook-for-information-and-survival.html?_r=1&nl=today%20headlines&emc=th26

interés por parte de algunos medios quienes también lo publicarán, haciendo que los contenidos se discutan a una escala mayor. Si existe un uso amplio de redes sociales, y libertad de opinión, los gobiernos y medios tradicionales tienen menos posibilidades de ejercer un monopolio sobre la información.

Que exista información independiente generada por usuarios que no son periodistas es solo una de las alternativas a los métodos tradicionales de difusión de información. Otra opción, una que pudiera quitar un poco de relevancia a las agencias de noticia y a quienes tradicionalmente han tenido poder sobre la opinión pública, es que las figuras públicas utilicen las redes sociales cada vez más para comunicarse directamente con la ciudadanía, reduciendo la necesidad de la mediación de editorialistas y redactores, y también ejerciendo un mayor control sobre su imagen en la opinión pública. En épocas pasadas, la información sobre sucesos de importancia política llegaba a los ciudadanos solo luego de pasar por el filtro de los medios informativos. Ahora, con la posibilidad de que los protagonistas de la política estén en contacto directo con los ciudadanos por medio de redes sociales, la información que emiten los medios informativos está sujeta a un control más directo de parte de los protagonistas, quienes pueden inmediatamente refutar información publicada que ellos creen es incorrecta, inexacta, o perjudicial para su imagen. Esto no es decir que los protagonistas siempre vayan a publicar la información correcta o exacta, sino que al tener acceso directo a los políticos y funcionarios estatales, la ciudadanía tiene acceso a información más balanceada.⁷⁰ De la misma forma, quienes asistan a eventos políticos pueden utilizar la tecnología para grabarlos y posteriormente subir las grabaciones a Youtube o Facebook para una audiencia más amplia. La creciente facilidad de transmitir información obliga, tanto a los medios informativos como

⁷⁰ Caldevilla Domínguez, D (2009). "Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales." *Pensar la Publicidad*. 3.2. Pg.39.

a los personajes públicos, a ser más cuidadosos en sus acciones, por verse siempre 'vigilados'.⁷¹

Así, si bien es cierto que la Web 2.0, por sí sola, no cambia las relaciones tradicionales de poder, sí es capaz de habilitar espacios para que la ciudadanía haga llegar sus opiniones sobre temas políticos a sus gobernantes y al público en general, y para que los gobernantes lleguen a los ciudadanos de manera más directa. Quizás de forma más importante, la facilidad de recolectar y difundir información en redes sociales permite a la ciudadanía exigir a quienes ostentan el poder mayor responsabilidad y una rendición de cuentas más efectiva por las consecuencias que no hacerlo pueden tener sobre su imagen pública.

V. Conclusión

El acceso universal a TIC expondría a la población a información y opiniones políticas alternativas a las que recibe del gobierno, las redes clientelares y los medios tradicionales. El acceso libre y universal de la ciudadanía a la Web 2.0 no sólo que permite a la misma relacionarse directamente con contenido producido por fuera de las habituales fuentes de información, sino que dicho contenido puede, a su vez, influir en las percepciones y expectativas que los individuos tienen de la política. Cabe resaltar, sin embargo, que el solo acceso no supone una transformación en sí misma de la cultura política de la población ecuatoriana, especialmente si este acceso no cambia la adhesión 'ciega' y preexistente a contenidos políticos de líderes populistas o redes clientelares. En este sentido, es importante *saber* utilizar la Web 2.0 como herramienta política.

⁷¹ Caldevilla Domínguez, D (2009). "Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales." *Pensar la Publicidad*. 3.2. Pg.39.

Mundialmente, son los jóvenes los que más utilizan la Web 2.0 como herramienta política. Esto se evidencia en cómo las protestas en Medio Oriente y los movimientos de ‘indignados’ en países como España, Chile y Estados Unidos se organizan y coordinan por la población joven a través de redes sociales. Los jóvenes están haciendo uso de la Web 2.0 para hacerse escuchar, tener una voz, trascender. Las redes sociales están tomando una identidad de herramientas que permiten que se escuchen las voces de muchos.

Esto último podría responder a un fenómeno generacional. De hecho, la generación que protesta alrededor del mundo exige participación, libertad de opinión, y transparencia y rendición de cuentas por parte de sus gobiernos. Alcanzando, entonces, un acceso – sino universal al menos general- a la web 2.0, los ciudadanos entrarían en inmediato contacto con el espíritu de las protestas que se llevan a cabo a nivel internacional. De ahí que las redes sociales puedan constituirse en una herramienta que facilite la transformación hacia una cultura política tendiente a valorar los principios antes mencionados.

Bajo el escenario actual, la Web 2.0, por si sola, no alcanza a determinar la construcción política; sin embargo, los hechos recientes evidencian una tendencia hacia la intensificación del rol de las redes sociales como fuentes de información alternativa, espacios de diálogo y deliberación política, mecanismos de convocatoria y coordinación para la sociedad civil, y por último, y aún más importante, como elementos transformadores de la cultura política.

Como se mencionó antes, el mero acceso, aunque importante, no lo es todo; se necesita de educación y libertad de expresión. Ni el gobierno, ni los medios tradicionales, ni los proveedores de internet y dueños de redes sociales deben ejercer censura o limitar la libertad de expresión, ni perseguir a los usuarios por causa de su opinión. El internet debe permanecer libre.

El acceso, sumado a la cultura política, más la indispensable libertad de expresión, representan la fórmula de empoderamiento ciudadano que permitiría a la Web 2.0 convertirse en un instrumento más efectivo de construcción de la política.

VI. Bibliografía

- Action on Armed Violence (AOAV) (17 de marzo de 2011) “Explosive Violence Update: Libya”. Obtenido el 15 de octubre de 2011 en http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/reliefweb_pdf/node-392440.pdf.
- BBC (21 de Mayo de 2012). *Guide to Egyptian presidential elections*. Obtenido el 21 de mayo en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-18115104>
- Caldevilla Dominguez, D (2009). “Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales.” *Pensar la Publicidad*. 3.2.
- Cave, D (Sept 24, 2011). “Mexico turns to social media for information and survival” *The New York Times*. Obtenido Septiembre 24, 2011 de http://www.nytimes.com/2011/09/25/world/americas/mexico-turns-to-twitter-and-facebook-for-information-and-survival.html?_r=1&nl=todaysheadlines&emc=th26
- Cottle, S. (2011). “Media and the Arab Uprisings of 2011: Resarch notes.” *Journalism* 12(5).
- Facebook (2011). *Statistics*. Obtenido el 1 de agosto de 2011 en <http://www.facebook.com/statistics>
- Gladwell M. (2010). “Small Change: Why the revolution will not be tweeted.” *The New Yorker*. Obtenido el 1 de Agosto, 2010 de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell?currentPage=1
- Grammaticas, D. (18 de noviembre de 2010). “Chinese woman jailed over Twitter post” *BBC*. Obtenido el 1 de mayo en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-11784603>
- Gustafsson, N. (2010). “This Time it’s Personal: Social NetWorks, Viral Politics and Identity Management.” *Emerging practices in cyberculture and social networking*. Editions Rodopi: Amsterdam, Netherlands.
- Hoffman B (2011). “Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba.” *German Institute of Global and Area Studies*. 192.
- Huntington, S. (1991) *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press.

- Information Office of the State Council of the People's Republic of China (2010). *China and the Internet*. Obtenido el 1 de mayo de 2012 en: http://www.china.org.cn/government/whitepaper/2010-06/08/content_20207978.htm
- Jiang, M (2010). "Authoritarian Informationalism; China's Approach to Internet Sovereignty." *The SAIS Review of International Affairs*. 30 (2).
- Kyriakopolou, K. (2011) "Authoritarian States and Internet Social Media: Instruments of Democratisation or Instruments of Control." *Human Affairs*. 21.
- Margolis M. y Moreno-Riaño G. (2009) "Prospect of Internet Democracy." Ashgate Publishing Group.
- Morozov, E (2010). "Think Again: The Internet." *Foreign Policy*. 179.
- Mydans S, (3 de Octubre de 2007) "Monks are Silenced, and for Now, internet Is, Too." *The New York Times*. Obtenido el 10 de Agosto de 2011, en <http://www.nytimes.com/2007/10/04/world/asia/04info.html>
- Preston, J. (Febrero 5, 2011). "Movement Began With Outrage and a Facebook Page that Gave it an Outlet." Obtenido el 12 de octubre de 2011 de http://www.nytimes.com/2011/02/06/world/middleeast/06face.html?_r=1&pagewanted=all
- Shirky, C. (2011). "The political power of social media." *Foreign Affairs*. January/February 2011.
- Social Watch (15 de Septiembre de 2011). "Syria: Silence is not an option." Obtenido el 15 de octubre de 2011 en <http://www.socialwatch.org/node/13653>
- The New York Times (6 de mayo de 2009) "Sichuan Earthquake". Obtenido el 15 de octubre de 2011 en http://topics.nytimes.com/topics/news/science/topics/earthquakes/sichuan_province_china/index.html
- The Washington Post (2011). *Middle East and North Africa in turmoil*. (2011) Obtenido el 12 de octubre de 2011 en <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/world/middle-east-protests/>
- The World Bank (2011). *Data: Internet Users (Per 100 people)* Obtenido el 3 de Septiembre de 2011 de: <http://data.worldbank.org/indicator/IT.NET.USER.P2?display=graph>
- The World Bank (2011). *Data: Population, total*. Obtenido el 3 de Septiembre de 2011 de: <http://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL/countries?display=graph>
- Ulrich Bull, H. (2011) "From Revolution to Participation: Social Media and the Democratic Decision-Making Process." *Business & Information Systems Engineering*. 3(4).